



Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo

Distr. general
21 de abril de 2012
Español
Original: inglés

13º período de sesiones

Doha (Qatar)

21 a 26 de abril de 2012

Contribución de la cooperación árabe al sostenimiento de la economía palestina bajo la ocupación

Evento previo a la XIII UNCTAD

Resumen preparado por la secretaría de la UNCTAD

Contribución de la cooperación árabe al sostenimiento de la economía palestina bajo la ocupación

1. El 19 de abril de 2012 se celebró en Doha (Qatar) una mesa redonda sobre la contribución de la cooperación árabe al sostenimiento de la economía palestina bajo la ocupación. En la mesa redonda se examinó la labor de investigación y análisis de políticas llevada a cabo por la secretaría de la UNCTAD desde la XII UNCTAD, con objeto de contribuir a la futura labor de la UNCTAD en el marco de su programa de asistencia al pueblo palestino. Los participantes aclararon las cuestiones examinadas desde la perspectiva del mundo académico, los gobiernos, las organizaciones internacionales y la sociedad civil.

2. Se debatieron varias cuestiones, entre ellas las expectativas insatisfechas de los Acuerdos de Oslo y el estancamiento de las iniciativas en favor del establecimiento de un Estado palestino viable, la política de bloqueo y cierre impuesta por Israel en el territorio palestino ocupado, el debilitamiento forzado de la base productiva, la limitación de la economía por debajo de su potencial y la falta de un espacio de políticas que permitiera lograr la recuperación económica y el desarrollo sostenido. También se examinó el déficit crónico del comercio bilateral con Israel, la deformación estructural y la distorsión del sector de los bienes comercializables, los problemas que planteaba la reforma de las políticas económicas bajo la ocupación y la pérdida, la inestabilidad y la incertidumbre de los ingresos públicos. Otras cuestiones planteadas fueron las medidas adoptadas por Israel para separar Jerusalén Oriental de la economía palestina, la confiscación de tierras y recursos naturales, la demolición de viviendas palestinas, la construcción de asentamientos israelíes ilegales y la barrera de separación en la Ribera Occidental.

3. Se destacó que, para mitigar los efectos de las medidas israelíes, era fundamental mejorar la capacidad de producción agrícola y manufacturera de Palestina. La Autoridad Palestina podía tratar de reforzar la capacidad productiva reforzando la reglamentación y dirigiendo los recursos, incluidas las ayudas, a los sectores agrícola y manufacturero, mejorando el capital humano y haciendo participar a los jóvenes. No obstante, ello requeriría un mayor espacio de políticas que permitiera a la Autoridad Palestina poner en práctica esos planes. La comunidad internacional debía defender y promover los intereses económicos nacionales de Palestina, que se veían menoscabados por la ocupación israelí.

4. Históricamente, Jerusalén Oriental había sido el centro de los asuntos económicos, sociales y culturales del pueblo palestino. Sin embargo, su aislamiento del resto del territorio palestino ocupado se veía perpetuado por las políticas israelíes de cierre, confiscación de tierras y expansión de los asentamientos dentro y alrededor de la ciudad. Las medidas de restricción de la entrada de mercancías y personas procedentes del resto del territorio palestino ocupado menoscababan considerablemente el desarrollo de la economía palestina en la ciudad. Por lo tanto, hacían falta considerables recursos financieros para invertir en el turismo, en particular en la renovación de la ciudad vieja y sus comercios y hoteles. Las iniciativas para promover la creación de nuevas empresas mediante la facilitación de crédito, de oportunidades de formación y el fortalecimiento de los vínculos con el resto del territorio palestino ocupado podían contribuir de manera significativa a reactivar la economía. Había que invertir en centros de enseñanza y de salud, tanto en términos de calidad como de cantidad, para mejorar el capital humano y el bienestar de los palestinos de Jerusalén.

5. Si bien la ayuda internacional podía ayudar a la economía palestina a corto plazo, no permitía sentar las bases para lograr un desarrollo sostenible a largo plazo. El territorio palestino ocupado necesitaba revitalizar y ampliar su base productiva y mejorar el clima de inversión. La Autoridad Palestina debía seguir elaborando estrategias, políticas y los

marcos jurídico y reglamentario. No obstante, la ocupación seguía siendo el principal obstáculo al sostenimiento de la economía palestina. Para lograr un crecimiento y un desarrollo sostenidos era imprescindible establecer un Estado palestino contiguo e independiente con Jerusalén Oriental como capital. Hasta que no se alcanzara ese objetivo, la comunidad internacional debía intensificar sus esfuerzos para mitigar la difícil situación económica provocada por la ocupación. Ello incluía eliminar las limitaciones a la circulación de mercancías y personas, autorizar el libre comercio con el resto del mundo y permitir a los palestinos acceder a sus propios recursos naturales y utilizarlos.

6. La contribución de la cooperación árabe al sostenimiento de la economía palestina requería destinar más asistencia financiera a grandes proyectos de desarrollo, como la construcción de un moderno puerto marítimo en Gaza con rutas hacia los principales centros árabes; la reconstrucción del aeropuerto nacional de Gaza; la creación de una empresa de transporte aéreo de gran capacidad; la construcción de rutas de transporte para restablecer la conectividad entre los pueblos y ciudades, los centros de producción y los pasos fronterizos; y el restablecimiento de la conexión entre Jerusalén Oriental, la Ribera Occidental y la Franja de Gaza. Además, el comercio con los países árabes debía basarse en políticas que apoyaran al territorio palestino ocupado permitiendo la importación de productos esenciales en condiciones favorables como forma de subvencionar la producción palestina de modo que compense el costo de los cierres y los diversos obstáculos impuestos por la ocupación. Asimismo, era necesario establecer programas de apoyo para movilizar y canalizar mejor la inversión extranjera directa, en particular crear un organismo de garantía de las inversiones que compensara a los inversores por los riesgos no comerciales. No obstante, la situación sobre el terreno lo convertía en un proyecto inalcanzable. Israel había alterado la composición demográfica del territorio palestino ocupado al tomar el control sobre las tierras, el agua y otros recursos naturales, lo que había restringido aún más la base productiva palestina. La cooperación árabe debía incluir una acción concertada que tuviera en cuenta las prioridades económicas nacionales palestinas y un mayor apoyo a los derechos económicos y sociales y demás derechos humanos del pueblo palestino.

7. En cuanto al papel de la sociedad civil árabe, hacía falta una estrategia para llamar la atención sobre las violaciones de los derechos humanos de los palestinos cometidas por la Potencia ocupante mediante una participación activa en los foros internacionales pertinentes. La sociedad civil árabe también debía apoyar las iniciativas de la campaña mundial de boicoteo, desinversión y sanciones contra las instituciones que apoyaban el sistema de ocupación israelí o colaboraban con este. Los representantes de la sociedad civil árabe debían coordinarse con sus homólogos palestinos para organizar campañas de promoción dirigidas a la comunidad de donantes, la Liga de los Estados Árabes y los gobiernos árabes a fin de aumentar la ayuda financiera al territorio palestino ocupado, canalizar las inversiones hacia los sectores productivos y las pequeñas y medianas empresas y promover el comercio de los países árabes con la economía palestina, ya que ello contribuiría a crear empleo y generar ingresos.